



Mantener la llama encendida

Al repasar los últimos cinco años de la educación adventista en la División Intereuropea (DIE) me siento lleno de gratitud por la conducción divina que, a pesar de nuestros errores y deficiencias, nos ha guiado hasta este momento. Es emocionante ver que se lograron nuevos proyectos y se consolidaron mejores prácticas.

El Instituto Terciario Adventista de Italia inauguró un edificio multifunciones que alberga la biblioteca, el comedor y la residencia de huéspedes “CasAurora” que ofrece alojamiento a tarifas asequibles para los parientes de los pacientes que requieren una estadía prolongada en hospitales adyacentes. Al tener que hacer frente al sufrimiento de un ser querido, los huéspedes de la residencia a menudo son llevados a formularse las preguntas sobre la vida y la muerte, y un capellán siempre está a disposición de ellos para brindarles ayuda.

La interacción entre los estudiantes

y el personal de la residencia también ayuda a hacer de CasAurora una comunidad de influencia espiritual. Esto se ve reflejado en la siguiente carta de uno de los huéspedes: “En este rincón del paraíso donde me alojé para estar cerca de mi esposa, hospitalizada en las cercanías, y donde la gente hasta entonces desconocida para nosotros ha estado orando por ella y ofreciéndole flores, pude llegar a apreciar la dimensión de vivir en comunión [...]. Descubrí la profunda fe, el compromiso y la coherencia y, al mismo tiempo, la ausencia de prejuicios del personal, los estudiantes de teología y los pastores. Me siento muy agradecido y aunque he olvidado sus nombres, he guardado en la memoria sus rostros y sus palabras [...]. Aunque no soy cristiano, he hallado un mundo al cual pertenezco desde el punto de vista cultural”.

Otras actividades comunitarias y misioneras

Como parte de la capacitación de los futuros pastores, nuestros ocho seminarios teológicos siguen participando en diversas actividades comunitarias y misioneras. Una de ellas es el proyecto “ProMission” entre el grupo étnico masái de Tanzania. Durante quince años, dos profesores –László Szabó y Stefan Höschele– trabajaron en Tanzania como misioneros y estrecharon amistad con personas del lugar. Esto abrió el camino para que equipos de la Universidad Adventista de Friedensau (Alemania), realizaran visitas anuales de tres semanas de duración para distribuir agua y ayudar a brindar un constante suministro de este vital elemento por medio de la instalación de un sistema de cañerías.

Como consecuencia de la sequía, en la zona no hay muchos alimentos a disposición de la gente. Por ello, los estudiantes reparten frutas, verduras, arroz

B A R N A M A G Y A R O S I

y frijoles. Entre los masáis aún no es común la educación primaria, por lo que la mayoría de los adultos no sabe ni leer ni escribir. Las oportunidades han mejorado ahora para sus hijos, pero las escuelas públicas se encuentran muy distantes, por lo que otro objetivo del proyecto es construir una escuela y casas comunitarias en la estepa donde vive este pueblo. Durante la semana las edificaciones serán usadas como escuelas y los sábados, como iglesias. La DIE administra actualmente siete escuelas de nivel preescolar, a las que asisten más de cuatrocientos niños.

Sin embargo, la gente necesita más; necesita esperanza. Por eso, predicar el evangelio también es una parte fundamental del proyecto. Durante su estadía los estudiantes visitan a la gente en sus

hogares, oran por los enfermos y comparten su esperanza. El trabajo continúa aun después que los estudiantes regresan a Alemania. “ProMission” contrata evangelistas y docentes locales que sirven a la gente de todo corazón.

Otra área que requiere nuestra atención es el ministerio por los estudiantes adventistas que asisten a instituciones superiores no adventistas. Este ministerio se identifica como AMICUS (por sus siglas en inglés). Las filiales más activas están en Alemania, España, Italia, Portugal y Rumania, y poseen enfoques ricos y multifacéticos para brindar apoyo espiritual a los estudiantes y para involucrarlos en la obra misionera por sus compañeros y docentes. Un ejemplo de esto es la iniciativa “¿Por qué?” de la filial española de AMiCUS,¹ que está

compuesta por una serie de conferencias públicas que estimulan el diálogo sobre cuestiones trascendentales como la existencia de Dios, la veracidad de la Biblia y la reconciliación entre la fe y la ciencia. Se anima a los estudiantes a que inviten a amigos de otras cosmovisiones, para iniciar un diálogo abierto.

Para facilitar la interacción del personal docente

Aun cuando hay barreras idiomáticas que obstaculizan el trabajo entre nuestras instituciones, se han creado eventos que facilitan la interacción entre los servidores de la educación, tales como congresos para docentes en Portugal y España, así como para los de países de habla germana (Austria, Alemania y Suiza); una convención de biblioteca-



El proyecto ProMission de la Universidad Adventista Friedensau (Alemania) brinda oportunidades de intercambio cultural entre los estudiantes universitarios y los masáis en Tanzania.

rios, directores de residencias estudiantiles y capellanes, organizada en conjunto con la División Transeuropea y la ya tradicional Convención Bienal de Docentes Europeos de Teología.

Programas de lenguas que cambian vidas

Cinco de nuestras instituciones terciarias² ofrecen programas de idiomas que, más allá de su primer objetivo, también suelen servir de medios para introducir a los estudiantes a una nueva vida con Jesús.

Sharon³ quería pasar el verano de 2013 en Francia para aprender el idioma. Llegó a la Universidad Adventista de Francia, en Collonges-sous-Salève, con el espíritu destruido y sintiéndose agotada después de luchar con un profundo vacío que había destruido su autoestima, su relación con los demás y su fe.

Tenía, por supuesto, personas que querían ayudarla: su familia, amigos y un entrenador; pero nada resultaba útil. Dios parecía no existir. Pero por medio de la interacción con sus docentes, compañeros y personal de apoyo, comenzó a recuperar la *joie de vivre*. El lema espiritual de ese verano, “Los tuits de Jesús”, la ayudó a recuperar su interés en una relación con el Salvador. Pero el verano pasó rápidamente y ella tenía miedo de sufrir una recaída. Con una nueva determinación y gracias a la providencia divina, pudo regresar a la institución al comienzo del año escolar llena de optimismo y con el deseo de ser bautizada.

Cambios significativos

Esta visión general de la riqueza y calidad de la experiencia educativa en el territorio de la DIE no es un intento de ignorar las múltiples dificultades de la educación adventista en Europa. En un ambiente de escuelas públicas gratuitas, constituye un desafío constante conservar el número de estudiantes y así mantener el equilibrio financiero. En medio de un ambiente abiertamente secular, el personal docente tiene



Marius Marinescu de Rumania, se reunió nuevamente con su familia después de doce años de estar separados.

que actuar en forma deliberada para mantener la identidad y la filosofía de la educación que nos identifican como adventistas. En una Europa fragmentada por el orgullo nacional y los diversos idiomas y culturas, se requiere un esfuerzo persistente para realizar proyectos conjuntos entre nuestras instituciones. En medio de universidades famosas, necesitamos una creatividad sostenida y una buena calidad a fin de mostrar la relevancia de la educación adventista. Pero como resultado del compromiso de casi ochocientos docentes en sesenta y siete instituciones, casi seis mil estudiantes tienen el privilegio de recibir una educación de calidad sobre la base de la premisa fundacional de que “la obra de la educación y la de la redención son una”.⁴

A manera de cierre, analicemos una experiencia de transformación que tuvo lugar en el Colegio Secundario Adventista “Maranatha”, en Cluj-Napoca (Rumania).

Lo más importante de todo es salvar vidas

Aunque tenía apenas ocho años, el muchachito ya se sentía solo, abandonado y enojado. Sus padres habían emigrado a España, dejándolo al cuidado de sus abuelos allí en Rumania. De pura rebelión y desesperación, él y su primo de once años decidieron escapar. Viajaron ciento veinte kilómetros hasta Bucarest, la capital del país, donde durmieron esa noche en la estación de ferrocarril.

Cuando los padres fueron informados, se apresuraron a regresar a Rumania para buscarlos. Se alertó a la policía, se colocaron avisos, se distribuyeron volantes, pero todos los esfuerzos fueron en vano. Los muchachitos se habían esfumado en la metrópoli.

Mientras tanto vivieron en refugios de cartón. Una mañana de noviembre, unos policías los hallaron temblando del frío. Con temor de que los enviaran



Asistentes a la Convención de capellanes, directores de residencias estudiantiles y bibliotecarios llevada a cabo en Newbold (Inglaterra) en 2014.



Profesores de Teología de las instituciones europeas, reunidos en 2013 en Beirut (Líbano) para el habitual Concilio bienal.

de regreso a su casa, los muchachos pretendieron que no sabían quiénes eran. En consecuencia, recibieron nuevos nombres y partidas de nacimiento, lo que complicaba la búsqueda. Fueron colocados en una unidad de cuidados infantiles y allí sus vidas parecieron tomar un curso irreversible.

Sin embargo, debido a circunstancias providenciales, el muchacho más joven, Marius, fue llevado a un hogar cristiano, y en 2010 fue enviado al Colegio Secundario Adventista Maranatha. Allí recibió mucho más que educación. Comenzó a disfrutar de compañeros bondadosos, docentes comprensivos y motivadores, solícitos encargados de la

residencia y especialmente conoció una cosmovisión que abrió su mente a nuevas posibilidades. Jamás mencionó a su familia, aunque era consciente de que existía. Tampoco dijo cuál era su verdadero nombre, aunque lo sabía. A pesar de ello, y gracias a los programas espirituales de la institución y las relaciones afectuosas que cultivó con los maestros, el capellán y sus compañeros, Marius aceptó la realidad del Padre celestial y comenzó a anhelar tener contacto con su familia terrenal. Cuando le faltaba un año para terminar la educación secundaria, reabrió un capítulo de su vida que había estado cerrado. Tomó la deci-

sión de revelar su verdadera identidad y volver a conectarse con su familia.

Cuando estaba en camino a su hogar, en su mente se agolpaban múltiples interrogantes; ¿Lo reconocerían? ¿Le darían sus padres la bienvenida? ¿Cómo reaccionaría su familia a la fe que acababa de descubrir? Animado por la historia del hijo pródigo, que conocía muy bien por la clase de Biblia, y orientado por los intrigados residentes de su pueblo natal, a quienes les pidió que le indicaran el camino, halló la hermosa casa que pertenecía a sus padres. Aunque habían pasado doce años, su madre lo reconoció. De manera providencial, durante esos años sus padres también habían llegado a conocer a Dios. Derramando lágrimas de gozo, Marius comenzó a comprender de manera más plena todo lo que había aprendido sobre Dios.

Nuestro colegio con internado experimentó momentos como esos, de intensidad espiritual, con profundo gozo y gratitud. Marius es tan solo un ejemplo de los muchos estudiantes cuyos corazones han sido transformados por medio de la educación adventista, y es allí en las clases donde se enciende el anhelo de llegar a un lugar mejor. *Soli Deo Gloria* [¡Solo a Dios sea la gloria!] ✍



Barna Magyarosi, Th.D., es director del Departamento de Educación de la División Intereuropea, con sede en Berna (Suiza).

NOTAS Y REFERENCIAS

1. El nombre completo de la entidad en España es Asociación de Estudiantes y Graduados Universitarios Adventistas de España (AEGUAE).
2. La Universidad Adventista de Italia (italiano), la Universidad Adventista Friedensau (alemán), el Seminario Bogenhofen (alemán), el Seminario Adventista Sagunto (español) y la Universidad Adventista de Francia (francés) ofrecen actualmente un programa de lengua extranjera.
3. No es su nombre real.
4. Elena White, *La educación*, p. 29.